FONDO DE INCENTIVO PARA LA PAZ 2024-2025

Informe Final

Marzo de 2026

peace
IN OUR CITIES

7 CIUDADES

$70,000 DE FONDOS EN TOTAL DISTRIBUIDOS

4 ÁREAS TRANSVERSALES DE INTERVENCIÓN

7 PREMIOS

7 PAÍSES

SOCIOS

1. Ciudad de Cali, Colombia
2. EFC, Bristol, Reino Unido
3. Ciudad de Guadalajara, Mexico
4. Life & Peace Institute Nairobi, Kenia
5. Ciudad de Melinas (Mechelen), Belgica
6. Peace Initiative Network Kano, Nigeria
7. Ciudad de Rosario, Argentina

ÁREAS DE INTERVENCIÓN

1. Recopilación de datos y fomento a la prevención basada en evidencia
2. Empoderamiento y protección de la juventud
3. Generación de confianza y promoción de diálogo entre diferentes actores
4. Desarrollo de asociaciones y una arquitectura institucional para prevenir la violencia urbana

Si le interesa invertir en el futuro del Fondo de Incentivo para la Paz, comuníquese con nosotros.

Foto de portada: Comprender los factores de división y los conectores en los conflictos. Tuimarishe Amani Mjini – Taller sobre consolidación de la paz y resiliencia, abril de 2025, Nairobi, Kenia

INTRODUCCIÓN

En septiembre de 2020, Peace in Our Cities (PiOC) lanzó el Fondo de Incentivos para la Paz (PIF), un mecanismo de pequeñas subvenciones destinadas a reducir la brecha entre conocimiento y acción. El fondo estaba disponible para ayudar a socios de las ciudades en sus esfuerzos por invertir en prevención basada en evidencias y estudios en rede.

En su primera versión, el PIF apoyó a socios que aplicaban soluciones para promover la salud pública y, a su vez, reforzaban la seguridad pública. Estos enfoques se basaban en la investigación de PiOC *Peace in Our Cities en tiempos de pandemia*. Nueve socios de ocho ciudades recibieron pequeñas subvenciones para favorecer adaptaciones en función del municipio en esa época, vinculando la investigación con la acción durante la crisis pandémica de la COVID-19. Estos recursos reforzaron la capacidad y los valores para sentar las bases de actuación con evidencias.

Mientras PiOC siguió creciendo, en medio de un orden mundial cambiante y cada vez más desafiante, continuamos haciendo un seguimiento de las múltiples e interrelacionadas formas de violencia urbana y del rango de estrategias efectivas que se encuentran en marcha gracias a una variedad de actores locales, nacionales e internacionales. En estas circunstancias, en 2024 lanzamos de nuevo el Fondo de Incentivos para la Paz (PIF 2.0), con una nueva partida de recursos financieros para respaldar iniciativas que estuvieran en consonancia con el informe principal del PiOC de 2022: *Principios rectores y acciones inspiradoras: poner en práctica la resolución para reducir la violencia urbana*.

PiOC seleccionó a siete socios para el PIF 2.0 cuyo trabajo debía completarse durante el 2025. Los proyectos seleccionados estaban orientados a la acción y buscaban adaptar, complementar o cambiar las inversiones actuales de la ciudad con respecto a la prevención y la disminución de la violencia, o bien presentar una nueva programación para la ciudad. La segunda partida del PIF estuvo respaldada por la fundación Carnegie Corporation of New York.

Los resultados de los proyectos del PIF presentados en este informe demuestran que una inversión, incluso pequeña, puede producir un impacto importante al plantar las semillas de políticas más específicas y eficaces, y transformar la vida de los más vulnerables a la violencia y a la inseguridad.

ÁREAS DE INTERVENCIÓN

La mayoría de las aplicaciones del PIF 2.0 y de los proyectos seleccionados encajaban en una o en más de cuatro amplias áreas de intervención. Asimismo, varias inversiones se centraban en numerosos retos interrelacionados en materia de prevención de la violencia y de formas de violencia, comprendiendo así diferentes áreas, como se resume a continuación. Las áreas eran las siguientes: (1) recopilación de datos y fomento a la prevención basada en evidencia; (2) empoderamiento y protección de la juventud; (3) generación de confianza y promoción de diálogo entre diferentes actores; (4) desarrollo de asociaciones y una arquitectura institucional para prevenir la violencia urbana.

Las iniciativas comprendían desde una recopilación de evidencias y un estudio conceptual para una oficina de prevención de la violencia (OPV) en Bristol (RU), hasta la realización de encuestas específicas o generales sobre victimización y percepción en Malinas (Bélgica) y en Rosario (Argentina); la convocatoria de varios actores involucrados en Nairobi (Kenia) y Abeokuta (Nigeria) para generar confianza en las fuerzas del orden, en las comunidades y en otros participantes; y la presentación de actuaciones a jóvenes, escuelas y comunidades en Cali (Colombia) y Guadalajara (México). Estas diferentes actuaciones abordan varias formas de violencia, como la violencia juvenil y la violencia relacionada con bandas delictivas, la violencia de género, las desapariciones, la violencia política y la violencia institucional, entre otras.

Esta diversidad refleja la naturaleza cambiante y multidimensional de la violencia urbana, aunque las cuatro categorías generales demostraron que existen aspectos comunes entre las ciudades en cuanto a los retos que enfrentan. La naturaleza de los proyectos refuerza un principio rector que fomenta Peace in Our Cities: que la disminución de la violencia urbana implica enfoques equilibrados, interrelacionados, razonables y centrados en los lugares y las personas más vulnerables.

Las cuatro áreas de intervención y sus proyectos específicos relacionados con el PIF

1. Recopilación de datos y fomento a la prevención basada en evidencia

Varios socios usaron el PIF para mejorar su base de conocimiento actual. Por ejemplo, al invertir en encuestas municipales o focalizadas en la recopilación de datos sobre victimización, percepciones de seguridad, reclutamiento de jóvenes por organizaciones criminales y tendencias de violencias; o al llevar a cabo entrevistas y grupos de discusión para evaluar la institucionalización de una oficina de prevención de la violencia. En general, estos proyectos demostraron la demanda y la utilidad de una mayor generación y un mayor análisis de conocimiento al servicio de la prevención de la violencia. Todas estas iniciativas también fomentaron colaboraciones decisivas entre diferentes agencias gubernamentales, la policía , la sociedad civil y la academia.

- **Malinas:** El gobierno municipal de Malinas, en colaboración con la Universidad de Gante, llevó a cabo una encuesta cuantitativa en escuelas de la zona. La temática se centraba en el reclutamiento de jóvenes por organizaciones criminales. Los resultados están siendo utilizados para actualizar el Plan de Acción Local Contra el Crimen Organizado relacionado con las drogas.

- **Rosario:** El gobierno municipal de Rosario hizo una encuesta municipal sobre victimización y percepción de la seguridad para generar insumos que fortalezcan iniciativas de prevención de determinadas violencias y medir el impacto de las políticas en curso.

- **Life & Peace Institute (LPI), Nairobi:** La organización de la sociedad civil LPI llevó a cabo un análisis participativo de las tendencias de la violencia urbana y de las dinámicas de seguridad electoral en los asentamientos de la ciudad con el fin de generar insumos que orienten el diseño y fortalecimiento de infraestructuras de coordinación.

- **Guadalajara:** La oficina de la alcaldesa, en colaboración con la organización de la sociedad civil Delibera, implementó un diagnóstico cualitativo en escuelas seleccionadas para identificar los riesgos existentes de violencias, de reclutamiento de jóvenes por el crimen organizado y de desapariciones. El objetivo era generar insumos para el diseño de políticas diseño de políticas de prevención y promover respuestas integradas.

- **Empire Fighting Chance (EFC), Bristol:** EFC hizo un análisis exhaustivo para informar la creación de una oficina de prevención de la violencia, con especial atención a la violencia juvenil, en Bristol.

2. Empoderamiento y protección de la juventud

Las actividades dirigidas expresamente a la juventud ayudaron a fortalecerla comprensión sobre los riesgos de diferentes formas de violencia, a cambiar las normas sociales sobre conductas violentas, a proporcionar atención psicosocial y experta cuando sea necesaria y a ofrecer modos de vida y otras oportunidades. Estos proyectos también ayudaron a favorecer la confianza entre los jóvenes y las instituciones gubernamentales.

- **Cali:** La Secretaría Municipal de Seguridad y Justicia del gobierno de la ciudad lanzó un fondo concursable para jóvenes que financió proyectos relacionados con la barbería, la música, la publicación editorial, la danza/el teatro y el orgullo identitario/cultural para ayudar a desnormalizar la violencia y impulsar la cohesión social a través de talleres y tutorías de mediadores comunitarios.

- **Guadalajara:** Los talleres escolares llevados a cabo por el gobierno de la ciudad y la organización de la sociedad civil Delibera activaron la atención el acceso a servicios a a grupos más vulnerables, y generaron recomendaciones para disminuir riesgos relacionados con las desapariciones de jóvenes y el reclutamiento por organizaciones criminales.

3. Generación de confianza y promoción de diálogo entre diversos actores

Varios socios realizaron encuentros con y seminarios por la paz para unir a autoridades gubernamentales, miembros de la comunidad, líderes tradicionales y religiosos, la policía , jóvenes y organizaciones de la sociedad civil. Estos foros ofrecieron espacios seguros que antes no existían para debatir sobre cuestiones fundamentales de asuntos relacionados con la seguridad, los conceptos de paz y derechos humanos, las tendencias y las dinámicas de violencia, y para fortalecer los mecanismos de colaboración entre los diferentes actores.

- **Peace Initiative Network (PIN), Abeokuta:** La organización de la sociedad civil PIN implementó una serie de iniciativas de apoyo y de educación centradas en reforzar una convivencia pacífica y evitar la violencia en Abeokuta y en comunidades de alrededor. Entre esas iniciativas estaban las cumbres por la paz que reunieron a agencias gubernamentales, agencias de seguridad, dirigentes tradicionales, líderes de la comunidad y religiosos, grupos de jóvenes y mujeres, y medios de comunicación para hablar sobre problemas de seguridad emergentes, desencadenantes de conflictos y respuestas de alerta preventiva.
- **Life & Peace Institute (LPI), Nairobi:** LPI organizó un foro de diálogo multisectorial que reunió a más de 30 participantes de asentamientos informales de Nairobi y de entidades clave, con el objetivo de reflexionar sobre tendencias de violencia emergentes y dinámicas relacionadas con elecciones. El encuentro también buscó fortalecer la colaboración entre actores mediante enfoques coordinados y orientados al aprendizaje conjunto.

4. Desarrollo de asociaciones y una arquitectura institucional para prevenir la violencia urbana

Varias iniciativas fortalecieron los fundamentos institucionales y los mecanismos colaborativos necesarios para una prevención sustentable de la violencia urbana. Los socios crearon e impulsaron alianzas multisectoriales vinculando agencias gubernamentales, organizaciones de la sociedad civil, instituciones universitarias, escuelas y líderes de la comunidad para diseñar e implementar estrategias coordinadas para la seguridad y la cohesión social. Estas iniciativas incluyeron desde análisis estructurados para informar a oficinas de prevención de la violencia, hasta alianzas interinstitucionales de prevención centradas en los jóvenes, colaboraciones entre administraciones gubernamentales en materia de datos y encuestas, y la creación de redes pacifistas arraigadas en la comunidad. En conjunto, las propuestas mostraron hasta qué punto las alianzas consolidadas y una arquitectura institucional sólida pueden fortalecer la capacidad de las ciudades para prevenir la violencia mediante enfoques locales, inclusivos y coordinados.

- **Empire Fighting Chance (EFC), Bristol:** EFC, en colaboración con la Universidad del Oeste de Inglaterra (UWE), analizó las estructuras municipales y regionales que coordinan la policía, los concejos municipales y los grupos de la comunidad para la eventual creación de una oficina de prevención de la violencia. Dicho análisis requería la cooperación y la consulta con la policía y los agentes gubernamentales.
- **Guadalajara:** Los talleres y encuestas realizados en escuelas sobre los factores de riesgo relacionados con la violencia y las desapariciones implicaban una colaboración decisiva entre el sistema educativo de la ciudad, diferentes agencias gubernamentales municipales encargadas de este asunto, organizaciones de la sociedad civil y la policía. Todos ellos se comprometieron con el diseño de políticas de prevención centradas en la juventud.
- **Peace Initiative Network (PIN), Abekouta:** Para sustentar las actividades educativas que fomentaba la organización PIN conforme al PIF 2.0, el proyecto creó una red de “vanguardias pacifistas” comunitarias (Actores por la Paz del estado de Ogun) formada por líderes veteranos y jóvenes para seguir impulsando las iniciativas del proyecto.

RESUMEN Y RESULTADOS DE LAS INTERVENCIONES APOYADAS POR EL PIF 2.0

Empire Fighting Chance (Bristol, Reino Unido): Estudio conceptual y recopilación de evidencias para una oficina de prevención de la violencia

Este proyecto tenía como objetivo informar sobre la implementación de una oficina de prevención de la violencia (OPV) en Bristol (RU) para toda la región, en consonancia con los grupos comunitarios, la policía y otros actores del sector público. Empire Fighting Chance (EFC), organización asociada con PiOC, colaboró con la Universidad del Oeste de Inglaterra (UWE) para llevar a cabo un estudio bibliográfico sobre la base empírica de la eficacia de las OPV, con especial atención a la violencia juvenil. El equipo también entrevistó a representantes de oficinas actuales de los Estados Unidos y Canadá, y a un amplio número de actores decisivos de Bristol (miembros gubernamentales, del sector del voluntariado y de la comunidad) con el objetivo de obtener insumos para sobre la puesta en marcha de una OPV en Bristol para toda la región alrededor. Los equipos querían saber cómo la creación de una OPV podría ayudar a ampliar las ventajas de las iniciativas de la sociedad civil sin duplicar ni sustituir las colaboraciones con los concejos municipales o con la policía para reducir la violencia. Asimismo, el proyecto sirvió como inversión en la base de conocimiento de las comunidades perjudicadas por la violencia, contribuyendo a mejorar la capacidad de EFC y de sus socios para responder de manera eficaz a las causas subyacentes de la violencia.

El informe final constató que una aplicación eficaz de un modelo de OPV en Bristol requería estar en consonancia con el deber de prevención de actos violentos graves conforme a la Ley de Policía, Delincuencia, Condenas y Tribunales de 2022 del Reino Unido; integrar la oficina con estrategias de política existentes, como las estrategias Peligros fuera del Hogar, y la I Estrategia contra el Abuso Doméstico y la Violencia Sexual; y colaborar a través de alianzas existentes, como la Keeping Bristol Safe Partnership. La OPV actuaría como centro de coordinación, haciendo hincapié en la implicación de la comunidad, en la transparencia y en la inclusión de voces perjudicadas por la violencia; todo ello respaldado por organizaciones basadas en la comunidad y consejos asesores. Un financiamiento plurianual sustentable, una integración de datos sólidos de los sistemas de la policía, de salud y de educación, y unos enfoques culturalmente competentes adaptados a la población diversa de Bristol son fundamentales. La OPV de Bristol abordaría una extensa variedad de actos violentos de carácter grave, como el homicidio o el intento de homicidio, los delitos con arma blanca o los robos, mediante un enfoque de salud pública que priorice la prevención, la rehabilitación y el fortalecimiento de la comunidad.

Santiago de Cali (Colombia): Fondo para la juventud “En la buena”

El PIF financió cinco iniciativas culturales y de modos de vida emprendidas por jóvenes, ofreciendo 43 actividades entre agosto y noviembre de 2025 en comunidades de alto riesgo. El objetivo era promover alternativas para la generación de ingreso, fomentar la participación en las artes y en la cultura y reforzar la cohesión social. Aproximadamente, 130 jóvenes se beneficiaron directamente del proyecto y decenas de miembros de más comunidades también lo hicieron de manera indirecta a través de la participación en varias actividades. Entre las actividades que apoyó el fondo concursable para jóvenes, se incluían las siguientes: el desarrollo de la capacidad y del apoyo financiero para poner en marcha una barbería móvil dirigida por jóvenes; procesos culturales centrados en la música, en las publicaciones y en la danza/el teatro; y talleres para la creación de una identidad. Dichas actividades se complementaban con otras que ya forman parte de la estrategia de seguridad de la ciudad, y que incluye, entre otras, la disposición de asistencia psicosocial para los jóvenes beneficiados por el fondo En la buena.

El programa también contribuyó a consolidar el papel de los mediadores comunitarios, que fueron los que llevaron a cabo los talleres con el objetivo de desnormalizar la violencia, concientizar a los jóvenes sobre los riesgos relacionados con las prácticas violentas y escuchar a los jóvenes mientras debaten sobre normas sociales que buscaban transformar a lo largo del proyecto. Estos mediadores son personas fundamentales en las iniciativas de prevención de la violencia en Cali y pueden tender puentes entre las instituciones

Taller de cocreación del programa de En la buena, en Cali (Colombia). Foto: Oficina del alcalde de Santiago de Cali

y la comunidad al estar con los jóvenes participantes en todas las actividades del proyecto. Los mediadores son representantes certificados que fomentan el diálogo y ayudan a mantener una convivencia pacífica en las comunidades de la ciudad. Su apoyo, sus conocimientos sobre las dinámicas de los barrios y su legitimidad social como líderes de la comunidad fueron esenciales para mantener la continuidad de los procesos, facilitar la participación de los jóvenes y preservar espacios de confianza.

Otro componente fundamental del programa fue su cocreación con personas jóvenes, que eran los principales protagonistas del diseño y la puesta en marcha de las iniciativas financiadas. Hacerlos partícipes desde el principio garantizó que las propuestas respondieran a sus intereses, narrativas y necesidades reales, generando así un mayor involucramiento, su continuidad en los procesos y un sentido de la responsabilidad compartida. Cuatro meses después de que el PIF concluyera formalmente, todos los proyectos que beneficiaban a los jóvenes seguían activos. Al menos dos fundaciones de Cali y otros donantes internacionales están interesados actualmente en reproducir la metodología en una nueva tanda de fondos para fomentar la inclusión de los jóvenes.

> "El enfoque participativo de En la buena permitió a los jóvenes verse como representantes activos en la prevención, lo cual ayudó a cambiar la forma en que son percibidos por las comunidades. Este proceso confirma que la prevención no se limita únicamente a mitigar los riesgos, sino también a activar las oportunidades, ampliar los horizontes y reforzar la capacidad de soñar de forma colectiva."
>
> —Laura Prieto, responsable de Metodología, articulación y cooperación (Cali)

Peace Initiative Network (PIN) (Abeokuta, Nigeria): Asociarse para tener comunidades más seguras y resilientes

El proyecto tenía como objetivo disminuir la violencia y fomentar la paz al aprovechar las sólidas relaciones con agentes municipales y organizaciones de base. Reunió a un grupo variado de partes interesadas, como miembros de la sociedad civil, dirigentes tradicionales, líderes religiosos, agencias de seguridad, agencias gubernamentales y medios de comunicación, entre otras, para fomentar la colaboración sobre seguridad pública, violencia de género y derechos humanos. Las principales actividades incluyeron reuniones con líderes de la comunidad y representantes gubernamentales, una cumbre por la paz con 150 participantes y un taller de dos días de educación por la paz para 50 jóvenes. Estas iniciativas se complementaron con un programa de radio semanal que abordaba asuntos sobre violencia de bandas, vigilancia policial

Cumbre por la Paz del Estado de Ogun en Abekouta (Nigeria). Foto: Peace Initiative Network.

comunitaria y discursos de odio, creando así plataformas para el diálogo y la concientización.

A través de la iniciativa, las partes interesadas de la comunidad adquirieron el conocimiento y las herramientas para evitar conflictos y abordar injusticias de manera pacífica, y los grupos locales perjudicados por la violencia pudieron tener acceso a oportunidades de reconciliación y armonía social. Se le dio capacidad a los jóvenes mediante herramientas de liderazgo, educación cívica y prácticas para consolidar la paz. De esta forma, los jóvenes se convertían en impulsores activos de la no violencia en sus comunidades. El proyecto tenía como objetivo fortalecer la resistencia de la comunidad y proporcionar alternativas a la juventud para que no participara en bandas delictivas. Destacaba la importancia de implicar a grupos de alto riesgo y de mantener las iniciativas a través de colaboraciones con el gobierno, el sector privado y los actores internacionales.

Life & Peace Institute (LPI) (Nairobi, Kenia): Foro de diálogo de Tuimarishe Amani Mjini

La iniciativa reunió a numerosos representantes de varios asentamientos informales de Nairobi para identificar las tendencias emergentes relacionadas con la violencia urbana, las zonas más conflictivas y las dinámicas de violencia antes y después de elecciones. El foro tenía como objetivo fortalecer la colaboración entre agentes pacifistas y desarrollar una infraestructura de coordinación que abordara las tendencias de violencia emergentes. Mediante el uso de un enfoque de galería de ideas, los participantes —miembros de la sociedad civil, agencias de seguridad, agencias gubernamentales y líderes de la comunidad, entre otros— compartieron observaciones sobre los patrones de violencia, las zonas más conflictivas y los desencadenantes de conflictos. Los debates demostraron la gran influencia de las bandas delictivas, a menudo movilizadas en torno a los eventos políticos, y destacaron factores como las estrecheces económicas, la manipulación política, la distorsión de las redes sociales y la limitada implicación de los actores de prevención. Asimismo, los participantes señalaron el aumento de casos de violencia sexual, violencia de género y feminicidios, además de la violencia estructural, como los desalojos forzosos y los conflictos relacionados con los recursos naturales.

La violencia en los asentamientos informales de Nairobi es cíclica y se intensifica durante los periodos electorales, motivada por la radicalización de los más jóvenes, por las dinámicas políticas y por las presiones socioeconómicas. Se identificaron las redes sociales como catalizadoras y amplificadoras de la violencia, ya que normalizan narrativas

Ejercicio del LPI en Nairobi sobre la identificación de patrones y tendencias de violencia. Foto: LPI.

peligrosas. El foro reforzó la necesidad urgente de desarrollar enfoques coordinados e inclusivos para la prevención, recomendando medidas como la movilización de recursos, una infraestructura legal para la coordinación, un desarrollo para capacitar, herramientas estandarizadas para hacer informes y una planificación comunitaria. Los participantes concordaron en que deberían hacerse foros similares en otros lugares para implicar a una gran variedad de actores, para así garantizar una colaboración continua y una prevención de la violencia urbana de cara a futuras elecciones.

Malinas (Bélgica): Encuesta sobre la exposición de los jóvenes al reclutamiento por grupos delictivos

El PIF respaldó las iniciativas de la ciudad de Malinas para evitar la participación de los jóvenes en redes organizadas de drogas, un objetivo fundamental de su Plan de Acción Local contra el Crimen Organizado relacionado con las drogas. Con datos previos limitados sobre captación delictiva, el proyecto financió el diseño y la puesta en marcha de la primera encuesta anónima y consolidada académicamente en Malinas, en colaboración con la Universidad de Gante. Destinada a jóvenes con edades comprendidas entre los 14 y los 18, la encuesta trazó la exposición al reclutamiento para llevar a cabo actividades ilegales como el transporte de drogas y la violencia derivada de estas actividades. Este enfoque basado en evidencias permitió a la ciudad redefinir las medidas preventivas, fortalecer actividades escolares y reforzarla coordinación interinstitucional. Las escuelas participaron como socias activas, fomentando la confianza y la colaboración entre las instituciones educativas, la policía y la administración municipal.

El sondeo reveló que el 21 % de los encuestados había estado implicado en actividades que consideraban ilegales; el 18 % conocía a alguien que había estado implicado en alguna de ellas. Estos datos ofrecieron a la ciudad de Malinas su primera percepción cuantitativa de la gravedad del problema. Aunque es demasiado pronto aún para medir la disminución directa de la violencia, el proyecto sentó las bases para la prevención a largo plazo al generar datos factibles, crear alianzas y desarrollar una metodología reproducible en otras ciudades. Los resultados actualizarán el Plan de Acción Local de Malinas, proporcionarán orientación para las iniciativas de concientización en las escuelas y respaldarán estrategias de prevención temprana. Además de Malinas, el proyecto generó un gran interés en otras ciudades belgas, demostrando el efecto multiplicador que pueden llegar a tener las actuaciones a pequeña escala y basadas en datos cuando se integran en redes de prevención más grandes.

Rosario (Argentina): Encuesta de victimización y percepción de la seguridad de 2025

El PIF permitió a la ciudad de Rosario llevar a cabo su primera encuesta de victimización desde 2014. Dicha encuesta proporcionó conocimientos importantes sobre las percepciones de los ciudadanos y las experiencias de

violencia y seguridad en los seis distritos municipales. La iniciativa supuso un trabajo técnico y la colaboración con escuelas, sociedad civil e instituciones provinciales. Los resultados mostraron un aumento importante de exposición a delitos en Rosario: el 37,3 % de los encuestados denunció la victimización y el fuerte aumento de victimización de forma continua y múltiple. La violencia mientras se cometen delitos sigue siendo alta; más de la mitad de las víctimas sufre agresiones y las armas de fuego se usan en más de un tercio de los casos. Las desigualdades territoriales persisten, con niveles mucho más altos de victimización denunciados en el norte de la ciudad. La omisión de denuncias de todos los tipos de delitos sigue en un 33,8 %. Este dato está condicionado por la desconfianza en las instituciones. Más de dos tercios de los encuestados entre los que admitieron no haber denunciado un delito dijeron que no lo hicieron porque sabían "que sería inútil". En 2025, la inseguridad siguió siendo una de las principales preocupaciones, pero bajó en la lista de prioridades de los residentes en comparación con 2014, ya que los problemas económicos tienen más prioridad actualmente.

La encuesta ya se está usando para fomentar el diálogo entre actores decisivos e informará divulgaciones públicas, debates de políticas y compromisos estratégicos con agencias de seguridad e instituciones de justicia. Los resultados ayudarán a identificar las prioridades territoriales, a guiar sobre asignaciones de recursos y a reorientar estrategias locales basadas en experiencias reales en lugar de usar casos hipotéticos. El gobierno buscará institucionalizar la encuesta como una herramienta de seguimiento bianual para poder supervisar las percepciones de los ciudadanos con el paso del tiempo y evaluar la eficacia de las políticas de prevención. El proyecto también reforzó la coordinación interinstitucional y las alianzas académicas. De esta forma, se garantiza que las próximas actuaciones estén bien fundamentadas, sean inclusivas y que respondan a las necesidades de la comunidad. Según el gobierno municipal, esta iniciativa supone un avance para tomar decisiones basadas en evidencias, lo que constituye la base para la disminución de la violencia a largo plazo.

Guadalajara (México): Prevención social de desapariciones "Cuidar las presencias"

En la actualidad, hay 2.643 personas desaparecidas en Guadalajara (1.4 millones de habitantes). La mayoría de ellas son hombres jóvenes con edades comprendidas entre los 15 y los 24. En respuesta a esta situación, el proyecto del PIF tenía como objetivo sentar las bases para estrategias de prevención escolares y sistemáticas que reduzcan la vulnerabilidad entre los jóvenes. Se buscaba preparar a la ciudad para diseñar programas de prevención que aborden las desapariciones, combinando el fomento de la concientización y los diagnósticos participativos en zonas de alto riesgo. El proyecto puso en marcha talleres escolares, con protocolos para recomendar estudiantes identificados como de mayor vulnerabilidad a servicios de apoyo municipales/estatales cuando fuera necesario.

> "Las encuestas de victimización tienen una ventaja muy determinada: nos ofrecen las voces de aquellos que viven y se mueven por la ciudad sin intermediarios ni atajos. Nos permiten comprender lo que ocurre— los delitos que se cometen, los sacrificios diarios o los miedos— , pero también lo que se imaginan, se esperan o se preguntan los ciudadanos. En una ciudad donde la palabra seguridad a menudo carga con el peso de la urgencia, escuchar con atención y sin prejuicios es un ejercicio fundamental de responsabilidad democrática."
>
> —Gonzalo Bonifazi,
> director del Programa de prevención de la violencia de Rosario

Taller escolar centrado en la atención y los cuidados, en Guadalajara (México). Foto: Delibera.

El financiamiento actuó como catalizador para la colaboración entre la administración municipal de Guadalajara, organizaciones de la sociedad civil (Delibera A. C. y el colectivo La Pinta) y actores estatales responsables de la búsqueda, la protección y la atención psicosocial. Apoyó el desarrollo de enfoques basados en los derechos y con perspectiva de género, con una estricta protección de datos, un consentimiento fundamentado y protocolos contra la revictimización. También introdujo una novedosa metodología que combinaba la lectura guiada, el análisis de conductas y las vías de apoyo. De esta forma, se daba lugar a aportes de diagnósticos directamente de los más jóvenes. Además, la inclusión del colectivo La Pinta en actividades —grupo artístico en Guadalajara integrado por jóvenes con antecedentes penitenciarios, enfocado en reinserción social a través del arte— permitió exponer a los estudiantes beneficiarios del proyecto a jóvenes que son ejemplos de superación y resiliencia. Las escuelas se ubicaron como espacios fundamentales para la adaptación y para las rutas de ayuda temprana, mientras que los órganos municipales se reforzaban mediante mecanismos compartidos. Por ejemplo, si se detectaban señales de riesgo entre participantes escolares (signos de trauma, abuso, violencia y amenazas continuas, entre otros), se les recomendaba los servicios de asistencia. De este modo, se garantizaba la confidencialidad y el seguimiento adecuado entre diferentes servicios de asistencia.

El proyecto derivó en un diagnóstico preliminar escolar basado en ejercicios de reflexión y ética en grupo; en la identificación de factores de vulnerabilidad, como las tensiones familiares, los peligros digitales, la presión social y las dinámicas de control de los barrios; en una importante concientización de los estudiantes y los docentes sobre los riesgos y las vías de ayuda; y en una coordinación reforzada entre los actores municipales. Asimismo, ayudó a confiar más en instituciones de ayuda, aumentó la concientización en los adolescentes y los educadores y proporcionó una hoja de ruta para actuaciones tempranas ante riesgos. Entre las lecciones aprendidas más importantes de este proyecto, se incluyen las siguientes: las escuelas pueden servir como factores de protección incluso en zonas de alto riesgo; los adolescentes tienen un entendimiento matizado del riesgo; y los sistemas institucionales deben trabajar de manera coordinada. En la actualidad, intentan aplicar la misma metodología en otras escuelas con las mismas características.

LECCIONES APRENDIDAS

El PIF 2.0 tenía como objetivo continuar apoyando a los miembros de PiOC en sus esfuerzos por implementar estrategias de prevención de la violencia basadas en evidencias, que sean factibles y que estén en consonancia con los buenos principios y prácticas universales. En los siete proyectos surgieron elementos de práctica comunes que se corresponden con los principios rectores de PiOC. Entre esos elementos, se encuentran los siguientes: la necesidad de generar confianza en las instituciones, la policía y los actores no gubernamentales a través de enfoques participativos y colaborativos, además de la necesidad de establecer alianzas institucionales y mecanismos que las mantengan; la importancia de reforzar entornos protectores para los jóvenes mediante las artes, la cultura, los modos de vida, los cuidados y las oportunidades para escuchar lo que piensan; y el uso determinante de evidencias y datos para generar insumos para estrategias más efectivas de prevención de la violencia urbana.

Las ciudades salieron beneficiadas al cambiar casos hipotéticos y pruebas anecdóticas por datos locales y confiables. En definitiva, los datos ayudaron a mejorar el diseño de políticas. Tanto el proceso para mejorar el conocimiento como los resultados generaron legitimidad con las escuelas, las comunidades, la policía y la justicia, haciendo hincapié así en los numerosos efectos de generar datos locales y conocimientos.

Los proyectos también demostraron que la cohesión y la desnormalización de la violencia pueden aumentar si los adolescentes participan en iniciativas culturalmente relevantes, orientadas a otros modos de vida y con perspectivas de género. Invertir en conocimientos prácticos para la juventud y en la creación de espacios de expresión seguros puede disminuir el riesgo de exposición y de estigmatización y mejorar el sentido de autonomía y pertenencia a las comunidades.

Los foros y las cumbres que incluyen a la policía, a representantes del gobierno local, a organizaciones de la sociedad civil, a educadores, a líderes religiosos/tradicionales y a medios de comunicación también son unas excelentes herramientas que las ciudades deberían tomar en cuenta para reforzar la alerta preventiva, la vigilancia policial comunitaria y las capacidades de respuesta. Crear organismos permanentes que respalden la continuidad de las iniciativas debatidas en estos foros también es fundamental si se quieren mantener las mismas medidas más allá de la duración de los proyectos.

La coordinación local, la educación cívica y la participación de los jóvenes son imprescindibles para disminuir la violencia cíclica. Dicha coordinación tiene que ser deliberada, inclusiva y estructurada para que esté justificada y se mantenga.

Por último, la vinculación de los resultados obtenidos de la mano de pequeñas iniciativas, como las que financió el PIF, con los planes de actuación municipales, las oficinas de prevención de la violencia locales o los enfoques regionales, o bien la institucionalización de encuestas bienales u organismos formales para que siga existiendo una coordinación y un diálogo entre los diferentes actores, tienen el potencial de convertir proyectos únicos en estructuras de prevención duraderas.

Varios socios destacaron el valor de los fondos pequeños y flexibles a la hora de desarrollar o reforzar ideas novedosas que más tarde pueden derivarse o trasladarse a otros socios y financiadores. Esperamos que estas iniciativas que apoyó el Fondo de incentivos para la paz se desarrollen y se conviertan en sistemas duraderos e integrados en las ciudades para prevenir la violencia.

peace
IN OUR CITIES

Acerca de Peace in Our Cities

Peace in Our Cities (PiOC) es una red mundial de aproximadamente 30 ciudades y más de 50 socios comunitarios e internacionales cuyo ambicioso objetivo es reducir a la mitad la violencia urbana para el 2030.

PiOC trata de reducir y prevenir la violencia urbana en todo el mundo protegiendo la vida y ayudando a que las ciudades prosperen. Para ello, lleva a cabo intercambios de plataformas concretas, participativas y basadas en evidencias con el fin de disminuir y prevenir la violencia de carácter grave en las ciudades miembro; y también crea un movimiento internacional que aboga por la reducción de la violencia urbana.

El enfoque de PiOC se basa en tres líneas de actuación:

- **Intensificar** la concientización de los legisladores acerca del alcance y la extensión reales de la violencia urbana y las oportunidades disponibles para ayudar a las ciudades a abordar el asunto.
- **Fomentar** soluciones políticas equilibradas y fundamentadas en evidencias y enfoques de consolidación de la paz para disminuir las formas de violencia más graves en entornos urbanos.
- **Acompañar** a líderes municipales, socios comunitarios y a la sociedad civil mediante jornadas de intercambios de ideas entre pares y de acceso a información con el fin de hacer realidad los ambiciosos objetivos para reducir la violencia.

Dos instituciones estadounidenses independientes organizaron conjuntamente Peace in Our Cities: Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies en el Center on International Cooperation de la Universidad de Nueva York y el Stanley Center for Peace and Security. Para obtener más información, visite: peaceinourcities.org.